

## COMENTARIO DEL APOXIÓMENO DE LISIPO



Apoxiómeno. Lisipo de Scione 330 a. C.  
Original en bronce, copia en mármol (Museo Vaticano)

Identificación de la obra: (Título) Se trata del Apoxiómeno, "el que se quita el aceite". (Autor) El autor es el escultor Lisipo. Nace en Sicione, y en esta ciudad, que era el centro de la escuela policlética, se forma (no sabemos con qué maestro, quizás más por esfuerzo propio que por influjo ajeno) como escultor de bronce, el material preferido siempre por los talleres del norte del Peloponeso. Su vida artística, dilatada y fecunda, se extiende por lo menos desde 368 hasta 318 a. C. Como maestros reconocía él únicamente, en sus años de madurez, al Doríforo de Policeto y a la Naturaleza, fuente de enseñanza esta última que se había recomendado en su juventud el pintor Eupompos. (Género) Es una escultura, individual y exenta, el original en bronce, en este caso una copia romana tallada en mármol. (Cronología) Lisipo debió trabajar en el Apoxiómeno aproximadamente hacia el 330-320 a. C., se trata de una obra tardía. (Estilo) La obra pertenece al arte griego, en concreto al período clásico s. IV a. C. (Otras obras) Aunque la escultura lisípea mejor documentada es el Apoxiómeno, Plinio le atribuye 1.500 obras, entre las que podemos destacar: Eros atando su arco, la Afrodita de Capua, el Herakles Farnese, retrato de Alejandro Magno etc.

En 1849, en el barrio romano del Trastevere, unos obreros descubrieron en lo que se creía entonces que eran unas termas romanas, la estatua de un atleta desnudo que se quitaba el

polvo con el estrigilo. Fue restaurada con muy poca fortuna por el escultor italiano Pietro Tenerani, completando los dedos de la mano derecha y cubriendo sus genitales tras una hoja de parra, estas restauraciones han sido suprimidas.



Tema: El Apoxiómeno es la estatua de un atleta, representada en un momento nada heroico, no es la representación de un atleta victorioso. Los atletas competían con el cuerpo cubierto de grasa y una vez terminada la competición tenían que quitarse el polvo que se les había adherido al cuerpo, cosa que hacían por medio de la strigilis (barra que les permitía el raspado). El nombre Apoxiómeno significa precisamente "el que se quita el aceite. Para los griegos los juegos atléticos eran fundamentales. Según la leyenda el creador de los Juegos Olímpicos (que eran los más importantes, porque se hacían en honor a Zeus, en la ciudad de Olimpia) fue Heracles. La primera Olimpiada fue en el 776 a. C. Se celebraban durante el novilunio que precedía al solsticio de verano. Los atletas llegaban con diez meses de antelación para prepararse, y debían ser de raza griega y de condición libre. La gloria de los vencedores era inmensa, se les entregaba una palma y una corona de olivo y se les erigían estatuas que servían para proclamarlos héroes. Sin embargo esta estatua nos ofrece la visión de un atleta en una actividad cotidiana y no con la gloria de los vencedores, síntoma del cambio acaecido en la Hélade, tanto desde el punto de vista estético como vital.

La composición: El atleta se encuentra de pie, desnudo, su tamaño es parecido al natural (2,05 m.). Es unos centímetros menor que el Doríforo y, sin embargo, nos transmite una primera idea de mayor esbeltez. El atleta tiene los brazos elevados a la altura de los hombros, y el izquierdo parece que porta una barra, que se desliza por la parte anterior del brazo derecho, que a su vez porta un dado. La pierna izquierda, claramente separada de la derecha en la visión frontal, lleva un apoyo, y la izquierda que permanece rígida, una columna en la parte posterior. El atleta mira hacia la lejanía, y su cabeza, de cabello rizado, rasgos pequeños, rostro expresivo, se encuentra inclinada y girada. El atleta se apoya claramente sobre una pierna, pero la otra no está relajada y situada hacia atrás, sino que se encuentra desplazada hacia uno

de los lados y recibe una parte apreciable del peso distribuido. Uno de los brazos se dobla y el otro está estirado, pero se dirige hacia delante tan tenso como el otro. La idea de forma cerrada es el punto de partida tanto para el Doríforo como para el Apoxiómeno. Pero al desplegar los brazos y piernas, la articulación abre las partes externas del cuerpo creando una idea de formas abiertas que aligera los volúmenes. El Apoxiómeno es una estatua de forma abierta.



El volumen: El Apoxiómeno se apropia de manera violenta de la tercera dimensión por medio de los brazos, que dibujan casi un cuadrilátero que abraza el aire que le rodea. Responde al deseo de diseñar una estatua que ofrezca una composición igualmente eficaz desde muchos ángulos distintos, y aunque no se logra totalmente en el Apoxiómeno sí en obras posteriores.

El modelado: Desaparecen las rígidas divisiones en planos y volúmenes puros del Doríforo, para conseguir un cuerpo más flexible y ligero. El modelado es más suave, largas y finas piernas aparecen dispuestas como en un paso de danza.

La proporción: Que Lisipo estudió la obra de Policleto es más que evidente, como también lo fue su interés por las proporciones. Como Policleto codifica y crea un nuevo Canon de proporciones ideales (la cabeza  $\frac{1}{8}$  parte del cuerpo), el resultado es un cuerpo más esbelto, con sus extremidades más alargadas y la cabeza pequeña. Así la figura nos parece más alargada y el cuerpo menos atlético.

La función: desconocemos su finalidad.

El estilo: El Apoxiómeno representa el final del periodo clásico. El idealismo clásico se ve amenazado por una nueva concepción del hombre, de su lugar en el mundo, y pone de manifiesto el cambio que se está operando en el modo de concebir la vida. Ya no es un atleta triunfador, coronado, sino que aparece en una función cotidiana, nada heroica. Los valores

grandiosos, la exaltación del hombre, va dejando paso a una concepción más pesimista. El atleta acusa el cansancio tras la lucha, manifiesta los trabajos y esfuerzos que son necesarios para la competición, por eso los ojos miran cansados y relajados a través del fatigado semblante. Supone una nueva concepción realista del hombre, de acuerdo con la sentencia que el Lisipo expresó: "Se ha de imitar a la Naturaleza y no a un maestro"

El escultor y su época: Lisipo tuvo una vida y una carrera largas, variadas y activas. El cenit lo alcanzó en la etapa en que estuvo al servicio de Alejandro Magno, a quien había retratado abundantemente de niño. En el 360 a. C. está ya trabajando y parece que hizo un retrato de Seleuco I en torno al 306 a. C. El hecho de que trabajara para Filipo, Alejandro, Seleuco...nos hace pensar en un artista cortesano: al servicio de un cliente, que a su vez actúa de mecenas. Su vida y su obra transcurre entre el momento clásico y el helenismo, ya que sus primeras obras las realizó cuando Atenas y Esparta eran aún poderes y las últimas en los reinos helenísticos.

Publicado por [José María Navarro](#)